

Presentación

La globalización es un proceso que ha venido caracterizando la dinámica de la sociedad internacional desde los años noventa, y cercanos a cumplir 20 años inmersos en este proceso, siguen presentándose problemas y condiciones entre países desarrollados y subdesarrollados.

La globalización, además de ser definida por los especialistas como el incremento de las redes de interdependencia, ha tenido manifestaciones directas en la vida cotidiana, como las afectaciones al medio ambiente, la propagación del crimen organizado y la diseminación de diversas enfermedades, lo que ha incrementado el sentimiento de vulnerabilidad e inseguridad.

En el primer trabajo que se presenta en la sección de *Artículos* de este número y que lleva por título “La globalización de la inseguridad”, Concepción Anguita Olmedo y María Victoria Campos resaltan la manera en que determinadas actividades que atentan contra la seguridad internacional se han desarrollado en el marco de la globalización. Entre dichas amenazas se encuentran el terrorismo, el tráfico ilegal de armas, el narcotráfico, la explotación sexual y laboral, entre otras, que han generado que el concepto tradicional de seguridad no se ajuste a la realidad del siglo XXI. Por ello, las autoras advierten no sólo sobre la necesidad de una nueva noción, sino sobre la articulación de políticas en los ámbitos estatales y supranacionales para armonizar legislaciones y, por ende, tipificar delitos como los ya señalados, considerando los esfuerzos que se han realizado en foros y organismos multilaterales, como Naciones Unidas.

Siguiendo con el análisis, en “América Latina y la globalización”, Francisco Dávila Aldás define dicho proceso como una etapa más en el desarrollo e internacionalización del capitalismo, además de convertirse en el vehículo para lo que él llama “la americanización del mundo”. Partiendo de tales ideas, el autor analiza los efectos que estos fenómenos tuvieron sobre América Latina, entre los que menciona el acceso a la tecnología y la ciencia, así como el incremento de la inversión extranjera, pero también resalta la concentración de la riqueza en un pequeño sector de la población, el aumento del desempleo y la migración y el escaso desarrollo social, entre otros. Sin embargo, Dávila Aldás concluye con una serie de propuestas y recomendaciones sobre la necesidad de transformar la globalización en algo más humano que considere el desarrollo y la distribución equitativa de la riqueza entre los individuos.

